

El volumen 25 de la Colección de Estudios Sociales señala los cambios que hay que promover en el sistema de formación profesional para impulsar la sociedad del conocimiento en España

Un estudio de la Fundación "la Caixa" apunta que la recuperación de la ocupación en España pasa por relanzar la Formación Profesional

- En un contexto de caída de la ocupación como el actual, la formación profesional es la mejor inversión para potenciar el cambio de modelo productivo, la vía más sólida para agilizar la salida de la crisis.
- Una mejora en el rendimiento de la ESO permitiría reducir el elevado porcentaje de jóvenes que actualmente se disponen a acceder al mercado laboral sin ninguna formación profesional.
- Las mujeres representan prácticamente la mitad de los alumnos matriculados en cursos de formación profesional, si bien la presencia femenina se concentra en tres áreas concretas: administración, sanidad e imagen personal.
- Las dificultades de articulación entre el ámbito estatal y el autonómico con los agentes sociales debilitan los mecanismos de coordinación y de gestión del conjunto del sistema.

Madrid, 22 de enero de 2009.- Jaime Lanaspá, director general de la Fundación "la Caixa", Rosa M. Molins, directora del Área de Becas y Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa", y Oriol Homs, sociólogo y autor del estudio, han presentado hoy en Madrid el informe *La formación profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento*, perteneciente a la Colección de Estudios Sociales de la Fundación "la Caixa".

El estudio analiza el proceso de transición en nuestro país hacia un sistema de formación profesional moderno tanto de los jóvenes antes de incorporarse al mercado laboral como de los trabajadores activos o desempleados que necesiten actualizar sus conocimientos y habilidades.

El análisis aporta una visión histórica sobre el desarrollo de la formación profesional en España, considerando, en especial, la situación comparada con los países del entorno europeo. En este sentido, constata el avance experimentado en nuestro país por este tipo de formación durante los últimos años, si bien señala, también, los ámbitos críticos en los cuales es imprescindible un impulso para hacer de la formación profesional un elemento dinamizador de la economía.

Una perspectiva histórica

El informe desgrana el desarrollo de la Formación Profesional desde una perspectiva histórica. Una evolución comparativa revela que los países europeos más avanzados diseñaron diferentes sistemas de Formación Profesional en la primera mitad del siglo pasado. Por el contrario, en España este proceso se vio considerablemente retardado por la debilidad de los inicios de la industrialización -muy centrada territorialmente en el País Vasco y en Cataluña- y por las turbulencias políticas.

Estos inconvenientes provocaron que las escasas empresas industriales de la época se vieran abocadas a “diseñar en casa” rudimentarios sistemas de formación a partir de los que adiestrar a sus empleados en las tareas requeridas, una costumbre que todavía hoy permanece arraigada en muchos sectores económicos españoles.

Como consecuencia de ello, la imagen de la FP cayó en desprestigio, especialmente acentuado por el hecho de que aquellos estudiantes que no obtenían el graduado escolar se vieran abocados a tener que continuar sus estudios a través de la FP de primer grado. Esta obligación agudizó la desconsideración de la FP hasta el punto de quedar reducida a la última vía de reconducción de aquellos estudiantes fracasados en la escolarización obligatoria, un estigma que la FP actual está intentando erradicar.

El impulso modernizador

En los años 90, la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo, la LOGSE, puso las bases de una formación profesional inicial moderna. Sin embargo, dejó sin resolver una cuestión de vital importancia: qué salida alternativa quedaba a los jóvenes que no obtenían el Graduado en Educación Secundaria Obligatoria (ESO).

TABLA 1.1

Abandono educativo prematuro en Europa

Porcentaje de jóvenes que no han obtenido el título de educación secundaria obligatoria ni siguen estudiando

PAÍSES	2006	2007
Unión Europea 27	15,2	14,8
Alemania	13,9	12,7
Bélgica	12,6	12,3
España	29,9	31,0
Finlandia	8,3	7,9
Francia	12,3	12,7
Grecia	15,9	14,7
Italia	20,8	19,3
Países Bajos	12,9	12,0
Polonia	5,6	5,0
Portugal	39,2	36,3
Reino Unido	13,0	-
Suecia	12,0	-

Fuente: *Datos y Cifras. Curso escolar 2008-2009*. Ministerio de Educación, Política Social y Deportes.

España, como pone de manifiesto el gráfico, tiene uno de los peores indicadores de abandono prematuro del sistema educativo. En 2007, el 31 % de los jóvenes entre 18 y 24 años no había conseguido obtener el Graduado de la ESO ni continuaba estudiando, cuando en el conjunto de la Unión Europea ese porcentaje sólo llegaba al 14,8%. Esta dinámica impide el acceso a la formación profesional inicial de un importante contingente de posibles estudiantes, a la vez que implica que, durante años, miles de jóvenes han abandonado el sistema educativo sin ninguna cualificación ni preparación para el mercado de trabajo.

Dentro de los aspectos positivos de la LOGSE, no obstante, cabe destacar la incorporación de la FP en los centros educativos de enseñanza secundaria, así como el establecimiento de prácticas en empresas como contenido obligatorio para todos los ciclos formativos. Estos pasos, junto a los buenos resultados recientes que arroja la inserción laboral de jóvenes formados en FP, permiten vislumbrar una clara revalorización de esta vía formativa. En cualquier caso, en comparación con el resto de países de la OCDE, España continúa ofreciendo un elevado índice de prevalencia del bachillerato sobre los ciclos formativos de FP en la enseñanza postsecundaria.

Faltan cualificaciones intermedias

El mercado de trabajo en España se caracteriza por unas altas tasas históricas de desempleo, cambios bruscos de ciclo económico y ciertas carencias en cuanto a la cualificación de los trabajadores.

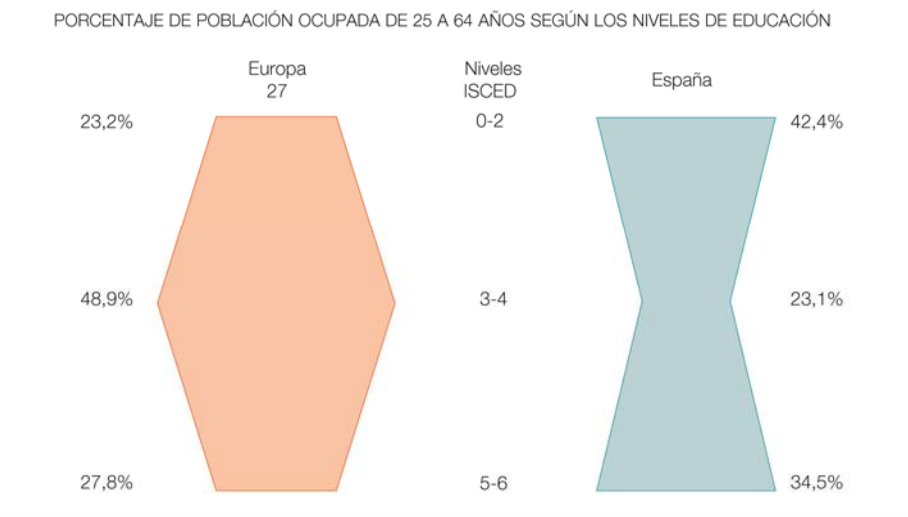
En comparación con el modelo de cualificación que domina en Europa, España presenta una sobreabundancia de mano de obra poco cualificada y una escasez de cualificaciones intermedias. Los países miembros de la UE tienen un 23,2% de la población entre 25 y 64 años con un nivel educativo bajo, que corresponde a los estudios primarios y de primer ciclo de enseñanza secundaria, es decir, a la ESO. En cambio, en España esta proporción asciende al 42,4%, casi el doble. Por el contrario, mientras que en Europa, como promedio, el 49% de la población ocupada tiene una cualificación profesional intermedia, en España este porcentaje sólo alcanza el 23,1%.

En esta línea, el estudio constata como las economías más potentes de Europa se sustentan en una mayoría de población con titulaciones intermedias. En ellas, la suma de la población con calificaciones intermedias y superiores alcanza el 76,7%. En España, por el contrario, este grupo representa un 57,6%, 20 puntos por debajo de la media continental.

GRÁFICO 4.2

Modelos de cualificación en Europa y España

Año 2007



Fuente: Eurostat. LFS.

El problema español, por lo tanto, radica en la incapacidad del sistema de formación de incentivar las cualificaciones intermedias. Ello se debe, básicamente, al excesivo volumen de jóvenes que no obtienen el certificado de la ESO y que no pueden continuar estudiando. Sin embargo, la Ley Orgánica de Educación de 2006 ha facilitado la reincorporación al sistema educativo de muchos de estos jóvenes al permitirles que, acreditando una mínima experiencia laboral, puedan participar en las pruebas de acceso a los ciclos de grado medio o superior.

El mercado de trabajo español se caracteriza además por una baja eficiencia en la utilización de la mano de obra cualificada. Muchos trabajadores altamente cualificados trabajan en puestos por debajo de su cualificación, o incluso están inactivos o desempleados. Este fenómeno se debe a una débil demanda de cualificación por parte de las empresas, con lo cual se ha producido históricamente un proceso de mutua adaptación a la baja entre sistema formativo y sistema productivo.

La feminización de la FP

En los últimos años se ha producido una mayor incorporación de mujeres en la formación profesional inicial. Si en el curso 2000-2001 el 46% de los estudiantes matriculados eran mujeres, este porcentaje se elevó al 49% en el curso 2006-2007. En los ciclos superiores, el número de mujeres incluso supera, en términos absolutos, al número de hombres: en el curso 2007-2008 las mujeres han significado, frente a los hombres, el 51% de las matriculaciones.

TABLA 2.4

Distribución de los alumnos de formación profesional inicial, por familias profesionales y sexo

Curso 2006-2007

FAMILIAS PROFESIONALES	CICLOS DE GRADO MEDIO			CICLOS DE GRADO SUPERIOR		
	TOTAL	%	% MUJERES	TOTAL	%	% MUJERES
Actividades agrarias	4.351	1,9	16	3.527	1,7	23
Actividades físicas y deportivas	3.819	1,6	33	7.570	3,6	32
Actividades marítimo-pesqueras	1.157	0,5	8	1.127	0,5	14
Administración	46.894	20,2	76	38.584	18,1	73
Artes gráficas	2.529	1,1	38	1.591	0,7	46
Comercio y <i>marketing</i>	11.181	4,8	71	11.078	5,2	56
Comunicación, imagen y sonido	2.450	1,1	50	8.767	4,1	37
Edificación y obra civil	750	0,3	6	10.386	4,9	32
Electricidad y electrónica	29.929	12,9	2	19.408	9,1	6
Fabricación mecánica	10.303	4,4	3	5.638	2,6	9
Hostelería y turismo	12.011	5,2	44	10.689	5,0	69
Imagen personal	16.618	7,1	97	4.201	2,0	97
Industrias alimentarias	1.151	0,5	47	801	0,4	53
Informática	15.772	6,8	14	23.085	10,8	19
Madera y mueble	2.814	1,2	5	461	0,2	11
Mantenimiento y servicios a la producción	10.030	4,3	2	7.819	3,7	20
Mantenimiento de vehículos autopropulsados	21.916	9,4	2	5.794	2,7	2
Química	2.437	1,0	63	4.802	2,3	56
Sanidad	31.345	13,5	90	24.129	11,3	79
Servicios socioculturales a la comunidad	4.784	2,1	91	22.774	10,7	91
Textil, confección y piel	324	0,1	95	507	0,2	83
Vidrio y cerámica	88	0,0	52	64	0,0	38
Total	232.653	100,0	46	212.802	100,0	51

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.

Los ciclos formativos están agrupados por familias profesionales. La distribución de los alumnos matriculados en estas familias permite identificar que, a pesar de que la

presencia de las mujeres en la formación profesional inicial es cada vez mayor, ésta se concentra en familias profesionales concretas. Tres de estas familias (sanidad, administración e imagen personal) agrupan el 74% de las alumnas que cursan ciclos formativos de grado medio. Este dato muestra que, aunque la oferta se estructura en torno a un abanico amplio de familias, existe una escasa especialización de la formación inicial.

La formación profesional en las comunidades autónomas

Según el estudio, en los últimos años ha habido un mayor interés de los jóvenes por la formación profesional. Cabe destacar que una mayor proporción de jóvenes inmigrantes se ha inclinado por la formación profesional, antes que elegir el bachillerato y la universidad. En el curso 2007-2008 había 34.616 extranjeros estudiando ciclos de formación profesional. Otro factor que ha contribuido al crecimiento del número de alumnos ha sido el retorno a los estudios de los jóvenes que en su día abandonaron la ESO y no siguieron estudiando. Las medidas flexibilizadoras actuales facilitan a estos jóvenes la reincorporación a los ciclos de formación profesional.

TABLA 2.2

Evolución del número de estudiantes de formación profesional inicial por comunidades autónomas

COMUNIDADES AUTÓNOMAS	NÚMERO TOTAL 2000-2001	NÚMERO TOTAL 2007-2008	% ALUMNOS EXTRANJEROS ⁽¹⁾	TASA BRUTA DE ESCOLARIZACIÓN GRADO MEDIO ⁽¹⁾	TASA BRUTA DE ESCOLARIZACIÓN GRADO SUPERIOR ⁽¹⁾
Andalucía	59.761	89.415	4	26,5%	19,7%
Aragón	12.100	13.440	10	29,8%	26,1%
Asturias (Principado de)	13.258	11.125	13	30,7%	33,3%
Baleares (Islas)	5.614	7.322	12	22,3%	11,2%
Canarias	21.457	24.250	6	27,5%	23,0%
Cantabria	6.985	6.324	7	33,8%	26,7%
Castilla y León	26.836	26.619	6	29,7%	26,8%
Castilla-La Mancha	12.960	17.950	7	21,2%	18,1%
Cataluña	59.319	76.941	9	28,7%	27,9%
Comunidad Valenciana	33.932	50.705	8	28,4%	22,9%
Extremadura	7.275	10.955	2	23,9%	17,9%
Galicia	25.269	32.275	2	32,2%	31,7%
Madrid (Comunidad de)	43.314	47.668	16	17,8%	21,1%
Murcia (Región de)	10.820	12.547	9	21,7%	17,0%
Navarra (Comunidad Foral de)	5.658	6.025	10	28,4%	26,0%
País Vasco	28.887	25.633	8	30,9%	41,6%
Rioja (La)	3.049	3.418	10	33,7%	25,1%
Ceuta	688	1.074	8	22,6%	33,5%
Melilla	574	717	9	21,1%	16,5%
Total	377.756	464.403	7	26,6%	23,7%

Nota: (1) Curso 2007-2008.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos estadísticos del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.

Sin embargo, como se puede ver en la tabla precedente, la situación no es la misma en todas las comunidades autónomas. Asturias, Cantabria, Galicia, País Vasco y La Rioja tienen un mayor desarrollo de la formación profesional inicial, con las tasas más altas de alumnos de FP (tanto de grado medio como superior) respecto al total de población escolarizada. En cambio, Madrid no llega al 18% en el grado medio, y Baleares, Extremadura, Murcia y Melilla tampoco llegan al 18% en el grado superior. Aspectos como la evolución demográfica, la situación del mercado de trabajo local, el número de inmigrantes y el prestigio de la formación profesional, dispares en cada comunidad, generan, asimismo, evoluciones distintas en cada territorio.

Estos datos también denotan la dificultad de articular un sistema central compatible con la descentralización que supone la transferencia de competencias en esta materia a las autonomías y, en ocasiones, la falta de consenso entre ambos terrenos administrativos (central y autonómico).

Los retos del sistema de formación profesional en la sociedad del conocimiento

De acuerdo con los argumentos expuestos en el estudio, se pueden identificar en el sistema de formación profesional una serie de aspectos que es preciso mejorar. Entre ellos, destacan la escasa dimensión de la formación inicial, que no llega a cubrir las necesidades del sistema productivo; la poca especialización de la oferta formativa, concretada especialmente en la falta de niveles intermedios de cualificación; las dificultades de articulación entre el ámbito estatal y el autonómico, que debilitan los mecanismos de coordinación y gestión del conjunto del sistema; y la falta de integración real de la formación inicial y la formación para la ocupación.

La superación de estas limitaciones es especialmente importante en un momento como el actual, en que la aparición de la denominada "sociedad del conocimiento", la integración en mercados globales y la transformación de los modelos productivos suponen nuevos desafíos. En este sentido, el sistema de formación profesional tiene que abordar aspectos como la implantación de una formación basada en competencias y la generalización de un modelo de formación continua. Es decir, que la formación se oriente más al entrenamiento de habilidades y actitudes profesionales -modelo anglosajón o germánico, inspirado en el *training*- en vez de a la transmisión de conocimientos -modelo latino, basado en la transmisión teórica-, y que ello se prolongue a lo largo de la vida laboral.

Entre los desafíos que plantea este tipo de formación en los próximos años se encuentra cómo acreditar las competencias de aquellos trabajadores que no disponen de una titulación académica, pero que sí cuentan con un gran bagaje de experiencia profesional.

De igual modo, el estudio propone una serie de iniciativas que se agrupan en cuatro grandes bloques: las dirigidas a mejorar el nivel de cualificación en el mercado de trabajo, las tendentes a potenciar la formación en la sociedad del conocimiento, las relacionadas con la mejora de la gobernanza del sistema y, por último, las que se derivan de la consecución de un nuevo acuerdo global para la formación y la cualificación.

Para ampliar información o concertar entrevistas:

Jesús N. Arroyo. Tef. 629.79.12.96

Alberto Abad. Tef. 620.81.48.06

Área de Comunicación de la Fundación "la Caixa"